



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

El Movimiento Estudiantil Normalista en Chihuahua (1960-1970): influencia ideológica de la Revolución Cubana

Arianna Vega Hernández
Universidad Autónoma de Chihuahua
arianna.vega91@gmail.com

Jesús Adolfo Trujillo Holguín
Universidad autónoma de Chihuahua
jesusito.trujillo@hotmail.com

Área temática 02. Historia e histografía de la educación.

Línea temática: Experiencias educativas comunitarias, estatales y regionales.

Tipo de ponencia: Reportes finales de investigación.



Resumen

El resultado de la presente ponencia surge como conclusión de la tesis de maestría presentada por los autores en la que se estudia de la influencia ideológica de la Revolución Cubana en los movimientos estudiantiles normalistas en Chihuahua. La ponencia resume tres momentos fundamentales, el estudio de las acciones de la Normal del Estado, la investigación de las Normales Rurales y la influencia ideológica de la Revolución cubana en la formación de dichos movimientos. La investigación es necesaria para los interesados en la historia de la educación, regional y continental. Los ejes centrales son influencia ideológica, movimientos estudiantiles y normalismo. El objetivo es analizar la influencia de la Revolución Cubana en los movimientos estudiantiles normalistas en Chihuahua durante la década de 1960. La investigación se realizó mediante el método histórico- crítico con aportaciones de la historia oral. Se llevó a cabo el análisis historiográfico, el resultado de la búsqueda de artículos y otros textos que realicen investigaciones similares en la actualidad para evaluar y asumir puntos de vistas análogos y limitaciones en el estudio que aporten a la novedad e importancia de la temática. El proceso de triangulación de fuentes primarias, secundarias, de archivo, hemerográficas y orales enriquecen el estudio. Dentro de los principales resultados, se determina que, en efecto la influencia de la Revolución Cubana a los movimientos estudiantiles normalistas fue ideológica, indirecta y asumida.

Palabras clave: *Movimiento estudiantil, Normalismo, Revolución Cubana, Influencia ideológica.*

Introducción

La influencia ideológica de la Revolución Cubana en los movimientos estudiantiles normalistas en Chihuahua es un tema que hasta el presente no se había investigado. Su importancia está reflejada tanto en la novedad del tema como, en cubrir una laguna del conocimiento en la historia local de Chihuahua. Existen estudios sobre la década de 1960 en el estado, los movimientos sociales y estudiantiles. Algunos autores dan por sentado la existencia de una influencia cubana, pero nadie lo estudia o demuestra en profundidad.

Dichas carencias llevan al planteamiento la siguiente pregunta general: ¿Cómo influyó ideológicamente la Revolución Cubana en los movimientos estudiantiles normalistas de Chihuahua durante la década de 1960? Para su resolución, a partir del trabajo con las fuentes y otras técnicas de investigación histórica, se logra recuperar la evidencia que permite desarrollar el objetivo de: Analizar la influencia ideológica de la Revolución Cubana en los movimientos estudiantiles normalistas de Chihuahua de 1960 a 1970.

Desarrollo

Las escuelas normales han sido a lo largo de la historia de México, cuna de movimientos sociales y de líderes revolucionarios. En Chihuahua, la participación en las primeras acciones de algunos normalistas fue en la lucha contra la concentración de la tierra. Este fue el detonante para la posterior creación la guerrilla o los Encuentro de la Sierra. “Los normalistas se integraron a las demandas del reparto agrario y a ensanchar las invasiones, las caravanas y las protestas públicas.” (García, 2015, pp.87-88). Con la solidaridad como una forma de conciencia de clase, que se va a comenzar en los normalistas a partir de los primeros años de la década del 60, se unen a las demandas campesinas y obreras para conformar movimientos más amplios con la inclusión de las normales del estado y las rurales.

Análisis teórico

La escuela normal en Latinoamérica se ha caracterizado por ser abanderada en los procesos sociales. Las movilizaciones, los paros, la crítica social son el día a día de los normalistas, principalmente en los estudiantes. Actualmente no difiere mucho a la realidad de mediados del siglo XX. Sin embargo, en el caso mexicano el hervidero socialista se conserva con mayor efervescencia en las normales rurales. Una de sus causas ha sido el cierre de muchas de ellas y el mayor control gubernamental a las normales de la ciudad.

Los artículos revisados permiten un acercamiento a la temática desde tres perspectivas fundamentales, la historia de las escuelas normales y su formación socialista, las normales como cuna de los movimientos estudiantiles contemporáneos y las reformas en el normalismo hasta la posible extinción. Dentro de los autores seleccionados para la fundamentación se encuentran Trujillo (2015), Reyes de Deu (2016), Ortiz y Camacho (2017), Rátiva (2016), Navarro (2015) y Román (2016).

Trujillo (2015) permite establecer el contexto de formación socialista en las escuelas normales a partir del currículum y los textos analizados. Si bien se aleja del período a estudiar permitió el análisis de los antecedentes dentro de la institución. A su vez fue necesario para entender los puntos de vista dentro y los diferentes matices de la normal sobre el socialismo.

Visto de esta manera, el fenómeno del socialismo vinculado con las escuelas normales, en México, permite su acercamiento. Se relaciona entonces el hecho de que, en los años 60, años convulsos y de grandes movimientos sociales, el normalismo estuviese incluido y en la delantera, también en el caso de Chihuahua. Esta relación explica en la actualidad, el espíritu insumiso que llevó a los hechos reconocidos de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de Ayotzinapa.

Según Navarro (2015) Ayotzinapa y el conjunto de las escuelas normales rurales surgieron para formar y dotar de maestros a las escuelas públicas de las poblaciones rurales. Su multiplicación y fortalecimiento se produjo al unísono con la renovación de las luchas agrarias que conquistaron la tierra para decenas de miles de campesinos e hicieron posible la fundación de escuelas rurales en todo el territorio nacional. Tierra y educación fueron los fundamentos originarios que orientaron la existencia de las normales rurales en los años del Cardenismo, y desde entonces han constituido un bastión esencial en la historia y evolución de la educación pública mexicana. Pese a la represión los principios de esta formación han continuado.

Todo el proceder normalista ha llevado a su paulatina desaparición por parte del gobierno y al pedido de cambios o reformas para el “control” de sus actividades sociales. En algunos artículos revisados se hace referencia a una alternativa para la enseñanza diferente al normalismo tradicional, es el caso de Román (2016), pero referido específicamente al tema curricular. Otro estudio similar pero visto a escala continental es el de Rátiva (2016), quien aborda las escuelas normales en Suramérica *El normalismo en vía de extinción* como tendencia en el contexto a estudiar.

El estudio del normalismo no trasciende a las barreras continentales y la mayoría de ello se adentra en historias institucionales o reformas pedagógicas. El tratamiento a esta temática del normalismo permite detectar como factor común, independiente mente del país o estado, el espíritu social y revolucionario que se vive a través de la historia de estas escuelas, tanto en alumnos como docentes.

La combatividad de la Escuela Normal del Estado de Chihuahua

La ENE de Chihuahua fue, al igual que la mayoría de este tipo en el país, combativa y tuvo representantes en los movimientos sociales de la época. Más allá de lo que la bibliografía contiene, las memorias de algunos de sus egresados en la década de 1960 atestiguan la labor revolucionaria que se vivía en esos momentos y la participación de la normal estatal.

Gran parte de los estudiantes de la normal del estado venían de familias de clase media o baja, eran hijos de obreros y campesinos. Provenían de familias numerosas y en muchos casos tenían antecedentes en

movimientos sociales que defendían sus padres. La ENE vino entonces, a sumar ideas, a dar más fuerza para los movimientos estudiantiles.

“En las normales estatal y nocturna daban clases algunos maestros y maestras que también desempeñaban cargos en el gobierno estatal o en la Sección XL SNTE” (García, 2015, p.52). Gran parte de estos maestros se habían formado bajo la consigna socialista de los años treinta o habían formado parte de organizaciones como el PCM o eran miembros de la Sociedad Amigos de Cuba. Estos maestros enseñaban las materias del currículum, pero también formaban las ideas y hacían crecer las ideas libertarias y de justicia social de los alumnos.

La acción revolucionaria "callejera y de plazuela", como decían con desprecio los catedráticos, seguía unificando a los estudiantes y sentando las premisas para su organización a escala estatal. Hubo una serie de pláticas y trabajos preliminares entre la ENE y la Escuela Normal Nocturna de Chihuahua con miras a constituir una organización que aglutinara a todos los estudiantes del estado, planteara sus problemas específicos, promoviera y dirigiera la lucha por su cabal resolución y aportara su contribución a la lucha del pueblo mexicano. Pronto esta iniciativa fue aceptada por varias escuelas y sobre todo por las normales rurales que trabajaron intensamente, así nació la FEDERACION DE ESTUDIANTES CHIHUAHUENSES (FECH.) (Gámiz, 1965).

La ENE y la Nocturna contaban con una única organización estudiantil, la Sociedad de Alumnos. Muchos de sus miembros eran integrantes de la Juventud Popular Socialista, que promovía el acercamiento a las luchas sindicales y campesinas (García, 2015). Al estar en la ciudad se movían con mayor facilidad en el contexto político de estado. Grupos de estudiantes las ENE y la Nocturna militaron en el PPS y la UGOCM. “Fue en estas organizaciones, más que la Normal, donde se adiestraron políticamente, siguiendo un plan de lectura y acudiendo a reuniones de discusión teórica y estratégica” (García, 2015, p.95).

Pese a que se reconocen las normales rurales como las activas en los procesos revolucionarios, la ENE de Chihuahua tuvo su protagonismo en los movimientos sociales y estudiantiles de la época. Sus alumnos y maestros protagonizaron revueltas y mítines exigiendo sus derechos, mayores prestaciones y justicia social.

Escuelas normales rurales de Chihuahua: participación activa en los movimientos sociales

En la década de 1960 había escuelas normales rurales diseminadas en todo el territorio nacional. En Chihuahua estaba la Normal Rural de señoritas, en Saucillo a partir de 1962, pues anterior a esta fecha se ubicaba en el Carmen, con el nombre de un líder anarquista: Ricardo Flores Magón. La otra con estas características, pero para varones era la de que llevaba el nombre de Abraham González. Las escuelas normales rurales tenían características en su organización y disciplina que las hacían diferenciarse de cualquier otro internado del país.

La mayoría de los estudiantes de este tipo de escuelas eran provenientes de familias campesinas:

En las normales rurales, el origen social era un requisito oficial para concursar. De acuerdo con la convocatoria de 1962, los interesados debían presentar tres constancias: una de “buena conducta, expedida por el director de la Escuela de donde proceda”, otra de “buena conducta expedida por las autoridades del lugar de procedencia” y otra “de procedencia campesina o radicación en el medio rural (García, 2015, p.45).

Corroborando esta información, en entrevista al maestro Ramón Gutiérrez Medrano, egresado de la ENR de Saltaes confirma que era un requisito ser hijo de campesinos. Era el perfil de los aspirantes: ser hijo de campesinos y presentar un examen de admisión eran los puntajes más altos. Las principales diferencias entre las ENE y las rurales no estaban en el plan de estudio, sino en la organización y disciplina que necesitaban las últimas para sobrevivir, de allí que el sistema fuera tan homogéneo en todo el país.

La disciplina era fundamental en escuelas donde las edades de sus estudiantes oscilaban entre la niñez, la pubertad y la adolescencia. Tanto en la normal de mujeres como en la de Saltaes, el internado constituyó una escuela de convivencia y de adaptación social.

La organización de las escuelas normales rurales estaba signada por el Comité Ejecutivo de la Sociedad de Alumnos, así por los representantes del COPI. En los años cincuenta, el COPI era la instancia encargada de los debates políticos y la formación ideológica, (García, 2015). A los alumnos recién llegados, el COPI era el encargado de enseñar las características de las escuelas normales rurales en todo el país, cuáles eran y sus principios fundamentales. El COPI “organizaba los círculos de lectura de marxismo y recibía invitaciones para participar en mítines y manifestaciones públicas de otras normales u otros sectores de la población” (García, 2015, p.58).

El COPI eran puros alumnos. Era un comité muy importante ¿para qué sería? Ideologizar, o mejor, orientar políticamente. Desde que uno llegaba en primero de secundaria, a los poquitos días se convocaba a primer año, que éramos más chiquitos, después de cena, los jueves, a una reunión con el COPI. Nos reuníamos con nuestros compañeros de grupos superiores y nos daban una plática. Ahí empezaban diciendo que era la FECSM, qué era la FECH, la Federación de Estudiantes Chihuahuenses, cuáles eran las normales, en dónde estaban. Así eran las reuniones cada jueves, por lo menos los primeros seis meses del COPI con los primeros alumnos (R. Gutiérrez, comunicación personal, 4 de marzo de 2020).

La cotidianidad de las rurales era el estudio, el trabajo en el campo, y la preparación política e ideológica que hicieron de estos alumnos fuertes en el movimiento estudiantil y social del estado.

Según García (2015), había dos factores fundamentales que permitieron que ambas escuelas rurales, la de Saltaes y Flores Magón, se mantuvieran apegadas a la educación socialista de los años treinta. Uno de ellos el vínculo entre sus estudiantes, donde los varones de Saltaes visitaban a sus compañeras para conversar

y mantenerlas al tanto del posicionamiento ideológico. Por otra parte, está la transformación de maestros comunistas preparados en los años de la educación socialistas en docentes de nuevas generaciones de maestros rurales. Corroborado por el maestro R, Gutiérrez, los jóvenes salaicinos, con la justificación de crear actividades recreativas visitaban a las señoritas y mantenían un vínculo de información sobre temas sociales.

Otro elemento que distinguió a los estudiantes de las escuelas normales rurales fue el ateísmo. Aunque de la casa traían una formación católica, en la escuela, además de carecer de iglesia cercana se les enseñaba una filosofía con las leyes de la dialéctica y desmitificaba todo eso. “Y la verdad que todos salimos así, casi casi ateos” (R. Gutiérrez, comunicación personal, 4 de marzo de 2020). El mayor golpe fue a la hora de integrarse a la colectividad, pues fueron formados para una sociedad que no existía en México, sobre todo en ese tiempo, en que era de caciques y de la influencia fuerte de la iglesia católica.

Era tan homogéneo el sistema de las escuelas normales rurales, que el país se asustó de lo que había creado y de las consecuencias de este tipo de escuelas, por ello la clausura de muchas de ellas, como la de Salaices. En el año 1969, el presidente Díaz Ordaz estaba muy nervioso y tenía que sofocar a sangre y fuego el movimiento de la UNAM y del Politécnico, antes de la Olimpiadas y es cuando se hace la matanza de Tlatelolco y la clausura de las escuelas que apoyaron, entre ellas las normales rurales.

Pues sí, nos cerraron Salaices. Resistimos ahí en Jiménez, tuvimos el apoyo de los ferrocarrileros, que es un gremio muy fuerte de izquierda. Ellos nos dieron alimentación, hospedaje, una semana duramos en Jiménez intentando que no cerrarán la escuela. Todos los días en la plaza para que no nos la cerraran. Pero ya era un decreto entonces, era el decreto de cerrar 14 normales y quedaron viva 15 normales (R. Gutiérrez, comunicación personal, 4 de marzo de 2020).

La homogeneidad, organización y disciplina de las escuelas normales rurales hizo que se convirtieran en un peligro para el sistema. De allí egresaban maestros con una formación basta en lo académico, pero también en lo político y social. Los estudiantes de las normales rurales eran protagonistas en los movimientos sociales y por ello fueron víctima de represión persecución y hasta la clausura de sus escuelas.

Influencia ideológica cubana.

La Revolución Cubana había triunfado en el final de la década de 1950. Su ejemplo era faro para las juventudes latinoamericanas. Los normalitas chihuahuenses no estaban alejados de esta realidad. A pesar de la propaganda anticomunista y anticubana que ofrecían los medios de comunicación, los jóvenes buscaban otras vías que les permitieran conocer qué pasaba realmente en Cuba.

Según Aleida García (2015) algunos maestros que daban clases en las ENE y nocturnas, eran miembros de la Sociedad Amigos de Cuba. Esta condición hacía que en la normal del estado fuera una institución donde las conversaciones y “análisis sobre la Revolución Cubana, La URSS, el imperialismo yanqui o la reforma agraria

eran parte de la vida cotidiana de algunos alumnos” (García, 2015, p.53). A pesar de la información que se recibía, los alumnos de las normales tenían maestros capacitados que les hablaban de Cuba.

En entrevista a varios egresados de las escuelas normales, coinciden en que una de las formas de conocer lo que sucedía en Cuba era mediante Radio Habana. Tras la pregunta ¿Cómo a pesar de lo que decía de la prensa sobre Cuba, los jóvenes defendían la Revolución? ¿Cómo sabían?, el maestro Ramón Sánchez comunica: “Por Radio Habana, esta era muy escuchada como a las cuatro de la mañana. A mí me consta mi tocayo Ramón Corral, diariamente escuchaba Radio Habana y él era el responsable de la célula. Por eso afirmo que era escuchado en bastantes lugares” (Comunicación personal). Sobre esta temática la profesora Yolanda explica que conocía, como estudiante de la ENE de Cuba por Radio Habana, “esta era muy escuchada en un radio chiquito antiguo. De banda ancha”.

No solo en la ciudad se escuchaban las noticias mediante la emisora cubana, los estudiantes de la Normal de Saucillo aseveran que: “Decían que si se escuchaba la Habana por allá a la madrugada o medianoche en un radio banda ancha, los que tenían, pero era muy contados” (R. Gutiérrez, comunicación personal, 4 de marzo de 2020). Según García (2015):

En Flores Magón, los maestros Pablo Gómez Ramírez, marco Vinicio Aguilera, Estrella Ballesteros, José Martínez Estrada, Roberto y Salvador Talamantes, Ramona Soto y otros, les hablaban de la situación agraria en Chihuahua, les relataban noticias de Radio Habana y comentaban temas de política nacional e internacional (p.62.)

En esta emisora las noticias tenían un carácter de defensa al socialismo y a la Revolución Cubana. Tras el triunfo revolucionario en Cuba se cerraron la mayoría de prensa o medios de comunicación en contra del sistema dentro de la isla. Por ello lo escuchaban los jóvenes eran logros del comunismo y medidas tomadas en Cuba que influían en sus ansias de justicia social.

Otra vía por la cual la Revolución Cubana influía ideológicamente en la comunidad normalista de Chihuahua era mediante la literatura. Estudiar a los clásicos del socialismo y el comunismo, leer a José Martí o los textos de Ernesto Guevara era común en los jóvenes de esa época. Sobre los textos en las escuelas normales rurales, egresados refieren que:

En aquel tiempo en el que me tocó estudiar en Salaices era mayor la influencia de la Revolución Cubana, en la FECSM que era la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, que todavía se mantiene. Nosotros leíamos a Makarenko. “Poema pedagógico”, leíamos autores rusos como Nikolái Ostrovski: “Así se fundió el acero”. Teníamos la revista Granma, teníamos mucha información de Fidel Castro y el Che. Estudiamos el periódico Granma en la hemeroteca, no teníamos sala de cómputo, pero teníamos una hemeroteca con una revista rusa Sputnik y el Granma de la Habana. Y teníamos otras revistas de aquí de México que nos daban información “Siempre” y “Suceso” que eran nuestras fuentes además de nuestros profesores que estaban

también muy bien preparados muchos egresados también de escuelas normales (R. Gutiérrez, comunicación personal, 4 de marzo de 2020).

El periódico Granma, leído por los jóvenes normalistas, era el vocero oficial de la República de Cuba. Respondía directamente al PCC, por tanto, la información que allí se encontraba era una invitación a movimientos revolucionarios, a justicia social y a levantamientos para lograr un sistema diferente.

La educación socialista en México tuvo su auge en los años 30 con la modificación al Artículo tercero bajo la dirección de Lázaro Cárdenas. Los niños de esa época eran una generación de maestros de la década de 1960. La influencia de este cambio educativo se percibió en su accionar y la formación izquierdista a sus estudiantes. “Los maestros de las escuelas normales rurales” les hablaban de la situación agraria en Chihuahua, les relataban noticias de Radio Habana y comentaban temas de política nacional e internacional” (García, 2015, p.62).

El movimiento campesino también nutrió mucho al estudiantado normalista. La Revolución Cubana y la Reforma Agraria despertaron el interés del sector. La trascendencia de ese mitin “abril del 61 por la invasión a Cuba” fue que unió más al estudiantado y al campesinado con la Revolución Cubana, eso es indiscutible. Desde luego, también a las y los trabajadores de la educación, quienes militaban en el PCM, en el Movimiento Revolucionario del magisterio o en Acción Revolucionaria Sindical. La Revolución Cubana fue una influencia grande en la juventud, y sobre todo en la estudiantil (R. Sánchez, comunicación personal, 4 de marzo de 2020).

En el caso de la ENR de Salaices, los maestros tenían diferentes tendencias. Algunos eran liberales, que defendía mucho el cierre de las normales y otros que no. Dentro del alumnado también había niveles de participación. R. Gutiérrez, por ejemplo, participaba en la célula de la Juventud Comunista Mexicana.

En tercero de la secundaria me tocó ir al I Congreso Nacional en México de la JC. Fuimos dos jovencitos de Salaices, iban 2 señoritas de Saucillo y un joven de preparatoria que después murió en la guerrilla con Óscar González, Carlos Armendáriz se llamaba” (Comunicación personal, 4 de marzo de 2020).

Según refiere Gutiérrez (2020), en Salaices de hablaba mucho de Cuba, “admirábamos mucho a Fidel, al Che a Camilo..., eran nuestros modelos a seguir y en menor o mayor medida todos salimos queriendo mucho a Cuba pues le hizo frente al capitalismo tan cerca que lo tienen y enfrentaron al capitalismo” (Comunicación personal, 4 de marzo de 2020).

Los estudiantes de la normal estatal, nocturnas o rurales conocían lo que sucedía en Cuba. Buscaban las formas de contrastar fuentes y no llevarse por la prensa oficialista. Tenían las instrucciones de otras organizaciones, las de corte comunista, las sindicales, las obreras y campesinas. Las pláticas de los maestros también fueron un recurso, que unidos a las anteriores permitieron que la influencia de la Revolución Cubana llegara con fuerza a los estudiantes normalistas de Chihuahua de la década de 1960. Eran jóvenes que habían vivido situaciones de clase en su niñez, con familia campesina u obrera. Eran partícipes de la lucha por la tierra y por mejoras laborales

dentro de los sindicatos. Tenían una formación política inculcada por los discursos de maestros, compañeros o líderes sindicales. Tenían la influencia cubana transmitida desde la literatura hasta por Radio Habana. Por ello tenían todas las condiciones sociales y contextuales para participar en movimientos sociales y estudiantiles, los más radicales, incluso armados.

Conclusiones

La influencia ideológica de la Revolución Cubana en los movimientos normalistas de Chihuahua durante la década de 1960 es un tema abordado y sustentado que deja nuevas brechas para futuras investigaciones. Se cumplieron en la investigación el objetivo general y específicos planteados en el objeto de estudio del tema. Constituye la investigación un complemento a la historia local y de la educación además de una metodología viable para investigaciones similares.

Las escuelas normales del estado de Chihuahua representaron un fuerte sector de lucha social, y también asumen la ideología cubana. La ENE de Chihuahua tuvo su protagonismo en los movimientos sociales y estudiantiles de la época. Sus alumnos y maestros protagonizaron revueltas y mítines exigiendo sus derechos, mayores prestaciones y justicia social.

Se reconocen las normales rurales como las activas en los procesos revolucionarios. La homogeneidad, organización y disciplina de las escuelas normales rurales hizo que se convirtieran en un peligro para el sistema. De allí egresaban maestros con una formación basta en lo académico, pero también en lo político y social. Los estudiantes de las normales rurales eran protagonistas en los movimientos sociales y por ello fueron víctima de represión persecución y hasta la clausura de sus escuelas.

La influencia más que ejercida fue asumida. No hubo instrucción por parte de Cuba, los movimientos sociales estudiaban los documentos, la historia, seguían las noticias, se preparaban basándose en el socialismo cubano como ejemplo. Los estudiantes de la normal estatal, nocturnas o rurales conocían lo que sucedía en Cuba. Buscaban las formas de contrastar fuentes y no llevarse por la prensa oficialista. Tenían las instrucciones de otras organizaciones como el PCM, la UGOCEM, la Juventud Comunista. Los maestros también fueron una fuente de preparación política e ideológica. Tenían la influencia cubana transmitida desde la literatura hasta por Radio Habana. Por ello tenían todas las condiciones sociales y contextuales para participar en movimientos sociales y estudiantiles, los más radicales, incluso armados.

Referencias

- Gámiz, A. (1965). Resolución 6: La participación de los estudiantes en el movimiento revolucionario. En Madera 1965. <http://www.madera1965.com.mx/hist2.html>
- García, A. (2015). La revolución que llegaría. Experiencias de solidaridad y redes de maestros y normalistas en el movimiento campesino y la guerrilla moderna en Chihuahua 1960-1968. Doctor Barragán.
- Gutiérrez, R. (2014). "La vida cotidiana en la Escuela Normal Rural de Salaices, Chihuahua", en Jesús Adolfo Trujillo Holguín (coord.) Miradas históricas a la formación del profesorado en Chihuahua, pp. 37-66. Chihuahua (México): ENSECH / REDIECH / Doble Hélice.
- Gutiérrez, R. (2020, 4 de marzo). Entrevista personal. Chihuahua, México.
- Navarro, C. (2015). Ayotzinapa y la estirpe insumisa del normalismo rural. *El Cotidiano*, 189, 95-105.
- Ortiz, S., y Camacho, S. (2017). El normalismo rural mexicano y la "conjura comunista" de los años sesenta. La experiencia estudiantil de Cañada Honda, Aguascalientes. *Revista Mexicana De Historia De La Educación*, 5(10), 245 - 266. 10.29351/rmhe.v5i10.116
- Rátiva, V. (2016). Las Escuelas Normales en Suramérica "El normalismo en vía de extinción" Colombia, ¿cómo estamos? *Hojas Y Hablas*, 13, 169-178.
- Reyes de Deu, L. (2016). Tensiones y desafíos entre varones y mujeres del normalismo: La maestra normal de Manuel Gálvez. *Historia de la educación*, 17(2), 138-154.
- Román, M. S. (2011). Para una historia de la cultura letrada en la Argentina. La enseñanza de la lectura y las prácticas de escritura en el ensayo de educación nueva (Paraná, Entre Ríos, 1931): un discurso alternativo al normalismo tradicional. *Educación, Lenguaje y Sociedad*, 8(8). 55-73.
- Sánchez, R. (2020, 4 de marzo). Entrevista personal. Chihuahua, México.
- Trujillo, J. A. (2015). La educación socialista en Chihuahua 1934-1940, una mirada desde la Escuela Normal del Estado. Colección de Textos Universitarios.